

A los pies de los caballos

Dionisio González Ropero

La otra tarde, paseando por la Plaza de España -la de Madrid, no la Piazza de Spagna de Roma- me topé con Don Quijote y Sancho, famosos paisanos míos, porque ambos nacieron en Argamasilla de Alba y ambos fueron engendrados por don Miguel de Cervantes en la Cueva de Medrano, aunque ahora nos vengan unos catedráticos de Villanueva de los Infantes diciendo que eran paisanos suyos. Porque, desde hace muchos años, está probado que Argamasilla de Alba es "el" lugar de La Mancha, no "un" lugar de La Mancha, un sitio que al inmortal escritor le traía muy malos recuerdos, porque en él estuvo preso, y por ello "no quiso acordarse" del nombre de aquel pueblo, aunque, cuando cuenta la primera salida del inefable loco, dice -en velada alusión a Argamasilla de Alba- "la del alba sería".

Sea como fuere, reparé en que ambos personajes están engarabatados en alto pedestal o basamento, por lo que, al acercarse a ellos, los cascós de las caballerías sobreponen con creces la altura de una persona, de tal forma que los cascós de los semovientes vienen a quedar por encima de los otros cascós -los caletres- de las manadas de turistas japoneses que, cámara en ristre, a ellos se acercan, por lo que se puede decir que a los nipones los traen a los pies de los caballos.

-¡Un momento, paisano, hable con propiedad -replicó Sancho- que a mi rucio le queda mucho trecho para llegar a ser el jamelgo de mi amo! Pues ha de saber vuestra merced, que para el caballero, caballo; para el mulato, mula, y para el indio, burro. Y el caballo de crin grandota y hombre de mucho bigote, matalote, pero, en fin, ya se sabe el dicho: "A' quien tiene caballo, le ofrecen silla".

-¡Alto ahí, Sancho amigo, y no pongas en duda las trazas y la reputación de Rocinante, pues, el caballo, lo primero bueno que manso.

-No, mi amo, a diferencia de otros, no pongo duda donde no la hay, simplemente me atengo a lo que dicen por allá, "p'a los toros de El Jaral, los caballos de allá mismo", quiero decir, mi señor Don Quijote, que para los caminos que recorremos, con Rocinante le basta y sobra, pues no olvido aquello de "al cabo, p'al santo qu'es, con un repique le sobra" y, penco o andaluz, ya le he dicho que a quien tiene caballo, le ofrecen silla.

-No seas lenguaraz y desagradecido, Sancho, que bien sabes que te he prometido hacerte gobernador de la ínsula Barataria cuando la ocasión se presente oportuna. Pero no me pilla de sorpresa tu torpeza para regir el gobierno de la república Barataria, porque pela-

do que se ha encumbrado, no deja de ser pelado, y tú, mi fiel escudero, aunque tengas buena voluntad y talante para ser gobernador, o presidente, o ministro, digo, que puede el peón mudar de dueño, pero no de condición. Así que respeta a Rocinante, que me lleva con mucha paciencia y dignidad en busca de aventuras y de follones y malandrines como los muchos que se ven por estas latitudes, y aprende bien, para hablar con cordura, que el que no se ha confesado, no sabe de penitencias.

-Así haré, mi amo, porque para ir de un sitio a otro en busca de estraflarias aventuras, no es igual a pie que en ancas, aunque estas sean de rucio, y trataré de no olvidar que cada perico a su estaca y cada chango a su mecate. Y bástete saber que mi rucio es noble y sufrido, y que, como le ocurre a los demás, para el pesebre no hay burro flojo.

-En eso tienes razón, mi buen escudero; veo que has entendido que para conquistar fama y ganar aventuras, hay que andar día y noche sin descanso, porque si el trabajo no cansara, no habría putas en la esquina.

-Hable vuesa merced con boca de sabiduría y no diga esas cosas, porque podrían correrle las feministas. Hable con sabiduría, no como estos baballocas y larpeiros de los políticos que llevan años mareando al personal, queriendo sorprenderlo como si hubieran hallado la piedra filosofal para remediar todos los males.

-Tú, Sancho, camina y no hagas caso, y ten presente que a barbas de indio, navaja de criollo. Sigue tu camino placentero y tranquilo hacia nuestro hermoso pueblo de Tomelloso, sin hacer oídos a las sibilinas voces de los que se desgañitan, vociferan, enarcan las cejas y dan saltos en el vacío, (¿para qué son tantos brincos, estando el suelo parejo?).

-Pues vayámonos sosegadamente a nuestra tierra a lomos de nuestras bestias, ya que a los de Argamasilla y Tomelloso no nos ponen el AVE, porque ya se sabe que cacaraquear es fácil, lo difícil es poner.

-Eso, eso, Sancho, ¡vámonos a casa, que con con el tiempo y un ganchito, hasta los de arriba bajan. Y aunque el papo limpio no necesita jabón, por el tufo se conoce el petate... Y vuestra merced quede con Dios en estos Madriles de sus pecados... ¡Arre, Rocinante, que allá nos esperan la incomparable Dulcinea, Teresa Panza y Sanchica, y el cura y el barbero, que a fuer de cierto, nos tendrán preparado algún caldito de Nuncio o alguna olla podrida!

-Mientras no nos reserven duelos y quebrantos, vamos bien, mi amo. Quédese vuesa merced con Dios.

-¡Adiós, Don Quijote, adiós! ¡Adiós, buen Sancho!...

MI COLUMNA

Casos y Cosas

José Luis Albiñana

MI COLUMNA, "AGENCIA DE NOTICIAS". Hemos descubierto que nuestros Casos y Cosas, que aparecen quincenalmente en EL PERIÓDICO, tienen una gran proyección a través de nuestros "abonados" (es broma). Los periódicos, radios, televisiones, etc, mantienen un abono con las agencias de información, que les facilitan todas las noticias que se van produciendo puntualmente, pero en este caso con nuestro Periódico NO HAY ABONOS, ni nadie paga absolutamente nada, ni dan las gracias, ni hacen referencia al medio que ha dado a conocer la noticia. Lo cierto y verdad es que llegan a los Plenos municipales muchos Casos y Cosas como *primicia* de la persona que los expone. No más explicaciones.

ES NECESARIO UN ELEVADOR. Con cierta frecuencia se produce en el Cementerio municipal un caso muy lamentable y que debe ser solucionado con la mayor urgencia posible (aunque la compra la hagan "ya pagaremos"). Hace muchísima falta un aparato elevador para subir los féretros a las últimas filas de las galerías de los nichos del cementerio, pues con cierta frecuencia entre los familiares y empleados de la necrópolis son incapaces de subirlos para introducirlos en los nichos. Queda dicho y pedido.

No quisiéramos ser macabros, pero algún día podría producirse un lamentable espectáculo, viendo rodar un cadáver por los suelos. Las familias no lo perdonarían y nosotros tampoco.

MARRAS DE ÁRBOLES EN LA CALLE ESTACIÓN Y OTRAS. En la calle Estación, en la zona arbolada, según dicen los vecinos faltan 20 árboles, que a pesar del tiempo transcurrido no los reponen, y además se quejan del lamentable estado de algunos árboles de esa calle, que desde que los plantaron hace ya más de ocho años no levantan cabeza. ¿Falta de agua, alimento, etc? Ha llegado el momento de la reposición.

También tienen que plantar ya mismo árboles en la acera del final de la calle Estación (urbanización en los terrenos de la antigua estación). Los alcorques allí están llenos de tierra y porquería y además en algunos casos son una trampa, alguna que otra persona, distraídamente, ha metido un pie y...

Y ya que andamos con la reposición de árboles, los de la calle Soria continúan sin reponer y ya son 18, y en la calle Doña Crisanta también hay marras.

Por si hay por ahí algún malintencionado, Parques y Jardines funciona muy bien, pero en estos casos concretos han pasado de largo.

DEFICIENCIAS EN LA CIUDAD DEPORTIVA. Los deportistas que utilizan las instalaciones de la Ciudad Deportiva de nuestra Ciudad se quejan, según dicen, de que no hay un botiquín con la dotación más elemental para atender a los deportistas que resulten lesionados. El otro día un chaval se hizo un siete con una barra de una valla y tuvieron que taponarle la sangre, según informan, con una camiseta, hasta que pudo ser trasladado a urgencias, donde le aplicaron 16 puntos de sutura.

También llegan quejas con respecto a que no pueden utilizar el velódromo de la Ciudad Deportiva. Ignoramos las causas. Si no recordamos mal, el velódromo de la Ciudad Deportiva está debidamente homologado por la Federación Española de Ciclismo e incluso en él se celebró un Campeonato de España en Pista.

Si han surgido algunas deficiencias, a corregirlas y que el velódromo aporte la máxima rentabilidad a su construcción.

ACAMPADAS EN LA VEREDA. Llegan noticias a la Columna de que en la Vereda (entre Tomelloso y Argamasilla de Alba) hay unos asentamientos de pobres gentes que no tienen dónde guarecerse, pero esos asentamientos nunca traen nada bueno. Ya en otras ocasiones han sido levantados y eliminados, pero también hay que pensar en esas pobres gentes. El caso es complicado y al parecer esas gentes crean algún que otro problema. Aquí lo contamos tal como nos lo cuentan.

Echamos mano de hemeroteca y podemos comprobar cómo el 31 de octubre de 1994 el hoy candidato por Toledo José Bono se "comprometía a recuperar las cañadas reales" y dio cifras: En Castilla-La Mancha hay diez mil hectáreas de caminos de ganados. Aquello se olvidó. No se ha recuperado nada y además se han producido "ocupaciones indebidas". ¡Qué cosas ocurren, Señor!